

AL CIUDADANO

GENERAL PORFIRIO DIAZ.

Homenaje de admiración y reconocimiento
al Gran Obrero del desarrollo económico de México.

Alberto Correa.

San Juan Bautista de Tabasco. 1899.



51
99
1

F1351

C6

1899

C.1



1080079127

F1351

CC

1899



INTRODUCCIÓN.

Cuando no eran las agitaciones de la guerra civil provocada por la aspiración personal ó nacida al calor del más puro patriotismo, que luchaba por la conquista de instituciones liberales, era la tranquilidad inerte, la inconsciencia del pasado y del porvenir.

Juárez había formulado el credo salvador de la nación, pero México dormitaba para el progreso material, sintiendo indefinidas nostalgias, acariciando vagas esperanzas, estremeciéndose ante sus fatales extravíos.

El cañón de Tuxtepec vino á despertarlo de su sueño secular: rasgó la niebla y le dejó ver los primeros albores de la evolución económica, descansando en la armonía de la justicia y del bien. Inicióse una sabia política de honor y amparo al trabajo nacional, y con el conocimiento exacto de nuestras deficiencias, aprovechándose los elementos sanos y vigorosos del país, pronto nuestra patria ha quedado colocada en los caminos conducentes á la grandeza y á la prosperidad.

Garantizada la paz pública y asegurada la libertad individual, necesidades primordiales para el bienestar

de toda comunidad, nuestro país ha entrado resuelta y activamente en un brillante período de desarrollo social.

Mucho hemos avanzado; pero este mismo progreso despierta en los mexicanos un poderoso estímulo. A cada paso descubrimos nuevos horizontes, que deseamos alcanzar; cada victoria nos anima á seguir adelante; cada dificultad, en vez de producirnos desaliento, empeña más nuestros esfuerzos.

Y en esta obra del progreso, interminable porque su desideratum es como nuestra propia sombra, que jamás logramos alcanzar, nadie se considera exceptuado de contribuir, todos creen un sagrado deber prestar su concurso, por insignificante que sea, para realizar los ideales de la época.

La conciencia y la voluntad de cada hombre son los factores que deciden la marcha de la humanidad. La actividad colectiva, la acción del Estado, no descansan sino en la fuerza individual. Mientras más adelantada es la civilización de un pueblo, manifiéstase más patente el deseo de cada hombre de influir directamente en la prosperidad de su país.

A ese espíritu de iniciativa privada, estimulada primero por el Gobierno y convertida después en gran auxiliar del Poder y valioso factor del progreso nacional, se debe el empeño que en ocasiones como la que presenta la Exposición Universal de Paris, muestran en general los habitantes de la República, por concurrir con alguna obra que corresponda á los grandes móviles que se persiguen en estos torneos de la labor humana.

Responde á ese sentimiento general la publicación del presente libro. Dar á conocer los elementos de riqueza con que cuenta este pedazo del territorio mexicano, para nosotros tan querido, es quizá la manera más segura de provocar su desarrollo económico con toda la rapidez, con toda la grandeza que desea nuestro corazón. Para alcanzar ese impulso, Tabasco necesita de fuerzas exteriores que activen la productividad, porque carecemos de los grandes factores que la determinan, obrando sobre la tierra: brazos y capital.

Ningún momento más oportuno, ningún hecho más conveniente que la próxima Exposición de Paris, para propagar en el mundo todas las ventajas que este ignorado rincón del Continente americano brinda á los hombres de empresa, por su clima sano y suelo excepcionalmente bello y fértil; por su organización política basada en la libertad y la igualdad, y por el estado de cultura de sus habitantes, que influye en la formación de la riqueza; cuestiones capitales que determinan la división de esta obra en cuatro partes tituladas: *El Medio Físico.—Los Recursos Naturales.—El Elemento Político.—El Desarrollo Económico.*

Es nuestro proyecto al escribir el presente libro, que circule con profusión entre los concurrentes al Gran Certámen donde México aspira á presentarse con honra, no simplemente por ese orgullo nacional que ansia ver admirada y respetada á la patria, sino también con la intención práctica de ver traducidos en beneficios reales los esfuerzos que hace al poner de manifiesto sus elementos de prosperidad y su civilización.

No deseando circunscribir á Tabasco los beneficios de esta propaganda, sino por el contrario, queriendo que toda la nación pueda recibir el impulso de una inmigración que traiga al país valioso contingente para su engrandecimiento y bienestar, á cuyo fin tiende este libro, iniciamos nuestro pensamiento al Señor Presidente de la República, quien al dispensar su benévola protección á nuestra "Reseña," inspirado por su constante afán de hacer la felicidad de la patria, ha invitado á los señores Gobernadores para que procuren en sus respectivos Estados la realización de análogos trabajos.

Al describir á Tabasco en estas líneas; al patentizar su presente, dejando entrever su deslumbrante futuro, hemos tenido por norma inquebrantable la verdad. Nada más funesto y erróneo que levantar el crédito, la confianza y la admiración sobre un pedestal de exageraciones é inexactitudes. La decepción, la reacción del desengaño, producen fatales consecuencias, desvirtuando aun los mismos hechos ciertos, que después tardará mucho tiempo en reconocerse. Quizá por la deficiencia de la estadística en el Estado algunos datos resulten fallidos, sin embargo de que hemos procurado fijarlos comparando y analizando con reflexión las cifras tomadas en diversas fuentes. Pero todo aquello que con respecto á la riqueza de este suelo se considere exagerado, no se juzgue como ficción de la fantasía ó como un error, y créase que sólo pintamos ingenuamente las riquezas de una región que, por ser extraordinariamente excepcional, llega á parecer inverosímil. Que este libro contribuya á la evolución económica de

nuestro país, con tanto ardor y patriotismo comenzada, y que en él mis compatriotas vean, no la obra perfecta del estadista, sino el humilde y sincero esfuerzo de un tabasqueño, que ambiciona solamente la prosperidad de su suelo natal.